

PERÚ - Nakasaki juega con "Kerosene"

Javier Diez Canseco, *La República*

Lunes 7 de abril de 2008, puesto en línea por [Javier Diez Canseco](#)

07 de abril de 2008 - [La República](#) - La semana pasada "cayó" Sosa Saavedra, el último de los elementos operativos prófugos del Destacamento Colina, estructura de inteligencia del Ejército encargada de "operaciones especiales" durante el gobierno de Fujimori. Lo "capturaron" caminando -despreocupadamente- por la calle, a cara descubierta, en las inmediaciones del domicilio de un familiar. Antes de "caer", Sosa había reaparecido en titulares de medios de prensa. Por voluntad propia se había hecho notorio, vendiendo sus versiones y primicias para reafirmar el ya probado involucramiento de Santiago Martín Rivas y Carlos Pichilingüe, Juan Rivero Lazo (jefe de la Dirección de Inteligencia del Ejército), Hermoza Ríos y Vladimiro Montesinos con el destacamento Colina. ¿Casualidad, ingenuidad, estupidez? La actitud resultaría increíble en alguien experimentado en trabajo clandestino y a quien, además, no le faltaban recursos porque el gobierno y las FFAA le seguían depositando sus haberes del Ejército en una cuenta bancaria, a pesar de ser un criminal prófugo. Al ser detenido dramatizó el asunto con un "me jodí" ante sus familiares, pero, lo más saltante es que -en cada contacto que pudo tener con periodistas que cubrían la noticia- se ocupaba de gritar que Montesinos y Hermoza sabían del accionar del destacamento Colina, pero que Fujimori no sabía. Él, un suboficial y elemento operativo que no intervenía en los espacios centrales de decisión y planeamiento ni era enlace entre la cadena de mando de la Dinte, el SIE y el EP con el gobierno, sabía hasta dónde llegaba el involucramiento en las altas esferas del fujimorismo gobernante. ¡Impresionante!

"Kerosene", chapa que recibió por su hábito de quemar los cadáveres de sus víctimas para tratar de imposibilitar su identificación, no es un ingenuo ni un tonto. Su prontuario parece implicar no menos de 50 muertes, a sangre fría -fuera de combate o enfrentamiento- e innumerables casos de tortura en la Casa Rosada u otros locales de "inteligencia" en los que operó. ¿Por qué "Kerosene" se quema a sí mismo? ¿Un súbito ataque de principios y de afán de que se abra paso la verdad? Nada más lejano de aquello.

La operación es claramente política. El quemacadáveres sabe perfectamente que este martes se emite sentencia sobre el destacamento Colina, en el primer juicio que tienen abierto. Si los que han sido reconocidos como "colaboradores eficaces" con la justicia por haber aportado versiones y datos que evidencian las estructuras y cadenas de mando han recibido 15 años, ¿cuánto recibirán los otros?, ¿25? ¿30?, ¿35? Sería lo lógico. Y, claro, ello incidirá en el juicio a Fujimori porque varios han testimoniado en su juicio buscando limpiarse de responsabilidades y de conocimiento, y buscando exculpar al dictador. Una sentencia mostrará su verdadero rostro. Entonces la estrategia de la banda debe ser la de buscar librar al jefe, al líder, al caudillo: a Fujimori.

No se trata de que Sosa esté especialmente agradecido por los ascensos y felicitaciones promovidas por Fujimori ante los altos mandos del Ejército. No se trata de que esté pagando sus sobresueldos y viáticos, o la protección recibida entonces. Tampoco le serviría acudir al "yo cumplía órdenes". Su mejor carta y la de los demás miembros del destacamento Colina es proteger a Fujimori y buscar que salga lo mejor librado posible del juicio. ¿Por qué? Pues porque ello les garantiza contar con una plataforma política que haga más llevadera su condena y que pueda, en su momento, aludir a la "reconciliación nacional" para reducir condenas, tener mejores condiciones de carcelería, incidir en liberaciones adelantadas, o -¿por qué no?- en algún indulto o amnistía por supremas "razones de Estado".

Solos nada pueden. Con Fujimori y su clan sobreviviendo pueden tener alguna esperanza y una palanca política. Y, pensando en las elecciones del 2010 y 2011, pues un bloque de las derechas -como el que hoy gobierna el país bajo el liderazgo de Alan García- necesitado del fujimorismo y de las relaciones con ciertos mandos militares comprometidos en violaciones de DDHH y en altos cargos, resulta un escenario que les brinda mejores posibilidades que cualquier otro. De allí la burda y desesperada grito de

‘Kerosene’, postulando a ser testigo estrella de la defensa de Fujimori, de "Fujimori no sabía nada". Nada es gratis en el mundo de las mafias y el crimen. Sosa buscará incidir con la misma monserga en el juicio, cuando sabemos que ya lo suyo no tiene nada nuevo que aportar. El célebre Nakazaki lo sabe bien y sabe mover sus fichas para incidir en el juicio.

Reproducción por iniciativa del autor.